

MITOS Y LEYENDAS DE LOS QUECHUAS
DEL SUR DEL PERU
(Apurímac—Cusco)

Ricardo Valderrama Fernández
Carmen Escalante Gutiérrez.

*MITOS SOBRE INKARIY Y EL
APU AUSANGATE*

La presente selección de mitos constituyen parte de un volumen más extenso de tradición oral recogida en las comunidades de campesinos y pastores indígenas de las provincias altas de los departamentos de Cusco y Apurímac, en el sur del Perú. Estos mitos pertenecen a los comuneros de Lauramarca (Cusco), Llallapara (Cusco) y Fuerrabamba (Apurímac) y fueron recopilados en su idioma original: el quechua, durante los años de 1973 y 1974. La presente es una traducción libre al castellano.

Versión de Mariano Turpo, de más o menos 56 años de edad, campesino indígena de la parte alta de Lauramarca, sector Phaqchanta.

ORIGEN DEL APU AUSANGATE

Cuando los tiempos aún eran oscuros, *Inkariy* creó al *Apu Ausangate* para que creciera compitiendo con otros picachos: *Aqhabaku*, *Kallangate*, *Pachatusan*, y otros picachos pequeños.

Entonces, el *Apu Ausangate* de tanto crecer quería llegar hasta el cielo, y para evitar que el *machu Ausangate* siguiera creciendo, *Inkariy* le colocó una enorme y pesada cruz de plata sobre la cabeza.

Allí, los tiempos amanecieron.

Por eso, si el *Apu Ausangate* no hubiera ganado la competencia, hoy estaríamos viviendo de noche: y así el *españariy* llegando no nos hubiera visto, ni

tampoco el *Inkariy* hubiera muerto.

Cuando amanecieron los tiempos, se enfermó la luna y el sol nació. Entonces, los *ñaupa machus*, antiguos habitantes de *Lauramarca*, con los ojos quemados por el sol huyeron a las cavidades de las montañas y allí se refugiaron eternamente.

Jasta ahora, esa cruz de plata, cada vez que el sol sale y cuando se pone, reverbera. Y cierta vez un avión, queriendo lacear la cruz de plata, se hizo jalar con el *Apu Ausangate* y así ese avión está en las entrañas del nevado. Desde esa vez los choferes del avión tienen miedo de pasar por encima del *Apu Ausangate*, por eso ahora sólo pasan por los costados.

Es así que todavía en tiempos antiguos, como mi abuelo me contó, un día le dijo *Inkariy* al *Apu Ausangate*:

—Si tú, en el corazón de nuestros *runas*, ya no eres reverenciado ni acatado, entonces, ese día llegará el Juicio Final.

Y así también *Inkariy* le había dicho al gran *Apu Ausangate*:

—Para la llegada del Juicio Final, tú, *Apu Ausangate*, de poco en poco, te volverás cerro gris y de allí totalmente te volverás cerro negro. Y cuando te hayas vuelto cerro negro carbón, ese día llegará el Juicio Final.

Cuando haya llegado el Juicio Final nosotros volveremos a los antiguos tiempos, hasta el corazón negro amargo del *misti wiraqocha* habrá endulzado; entonces, todos seremos con un solo corazón limpio, como en el tiempo de nuestros abuelos *Inkas*.

Versión de Ramos Condori, de 50 años de edad, analfabeto, monolingüe quechua, habitante en la parte alta de *Lauramarca* del sector *Pinchimuru*.

APU SAWASIRAY Y EL QOLLA MARIANO INKILLI

Era pues que el gran *Apu Ausangate*, padre y señor de este mundo, en sus amoríos con una mujer engendró seis hijos varones y seis hijas mujeres. Un día, cuando todos eran crecidos, les dijo:

—Ahora a este lado va a llegar un yerno *qolla*. Me ha pedido la mano de vuestra hermana *Tomasa Saq'apuma*.

Sawasiray que era su hijo mayor, se puso preocupado, diciendo:

—Ahora este yerno *qolla* se lo llevará todos los productos de cultivo y no nos hará caso. —Y entonces dijo— Que el ganado no más se lo lleve, pero no los productos.

Entonces reuniendo a todos sus hermanos varones habían acordado de la

comida:

—No puede llevarse todo ¡carajo! —dijeron— el ganado no más, pero los productos se quedan.

Y así, sin hacerle caso al padre *Machu Ausangate*, los hijos los hicieron quedar los productos.

Pero, en cambio, el yerno *qolla* Mariano Inkilli, al casarse con la hija mayor, se lo llevó el ganado para toda la vida, y un poco de semilla de maíz. Todo esto le había dado en regalo su suegro el *Machu Apu Ausangate* en la gran pampa de *Qolqa*, donde habían brindado chicha *t'inkando* al ganado. Y cuando el *qolla* estaba *t'inkando* muy contento la semilla de maíz, ya en *La Raya* vino un *chiwaku* que de pronto había pasado diciendo: jiu-jiu, robando en su pico el espíritu de la semilla de maíz y dice a su regreso lo dejó caer, el grano de semilla, a este lado de *La Raya* y ese grano de maíz, rodando, llegó hasta la *walla*.

Desde entonces el maíz sólo puede crecer desde *La Raya* para este lado y nunca de *la Raya* para el *qollao*.

En cambio, por el ganado que llevó Mariano Inkilli hay bastante ganado en el *qollao* y poco en este lado.

En eso cuando el *chiwaku* robó el espíritu del maíz, el yerno *qolla* que estaba por llevarse todo: ganado y semilla, se quedó convertido en negro picacho, junto al *Surimana*. Ese ahora está parado con la vista abajo. A ése los arrieros *qollas* le maldicen al pasar por su lado:

-Por culpa de este perro, carajo, nosotros venimos aquí abajo por víveres, si éste, carajo, hubiera logrado a su hija, los productos y el ganado habrían ido al *qollao*.

Pero, si todo el ganado y los productos hubieran ido al *qollao*, entonces a nada vendrían los *qollas* a este lado: así pues, no nos hubieran hecho caso. Aunque nos hemos quedado con poco ganado, ahora ellos están obligados a venir aquí por víveres.

Sin embargo, aunque los *qollas* llevan los productos comprados, los hijos varones del *Apu Ausangate*, hacen que los costales de víveres mermen y los *qollas* con todo cuidado, tienen que hacer llegar a su tierra poquitito no más ya.

Versión de Eusebio Larico, de 40 años; monolingüe quechua y analfabeto, radica en la parte baja, en el mismo Lauramarca, pero proviene del sector Tayankani.

MARIANO INKILLI

Este *qolla* Mariano Inkilli había ido a la selva, el padre *Apu Ausangate* le

había dicho:

—Ya que eres yerno, anda pues a la selva por coca.

Entonces, por primer capitán le puso una buena llama. Pero, este *qolla*, en el viaje de ida no más todavía la había hecho morir a la llama, y donde el *Apu Ausangate* volvió:

—La llama a muerto, —diciendo.

Entonces, el *Apu* le dijo:

—Ahhhh. . . siquiera su cola me lo hubieras traído, cómo la has matado así.

Bueno, vuelve otra vez. —Le había dicho.

Entonces el *qolla* Mariano Inkilli, había sacado de la tropa un maltoncito, sobándole con *lliqlla*. Esta llama era un segundo capitán.

Y después en otro viaje que hizo, también la había matado a esta llamita.

Y el *Apu Ausangate* de nuevo le había dicho:

—Dónde está. Siquiera su cola hubieras traído.

Y Mariano Inkilli respondió:

—No se pudo, todo siempre se perdió.

Entonces el *Apu Ausangate* le había dicho:

—Vuelve otra vez.

Y Mariano Inkilli de nuevo volvió y también nuevamente mató a otra llama.

De esto el padre *Apu Ausangate*, irritado por sus llamas lo expulsó al *qolla*. En eso, cuando el *qolla* Mariano Inkilli, se estaba yendo junto con su mujer Tomasa Saq'apuma, los hermanos maypres le quitaron al *qolla* su mujer.

Entonces, sólo pasó su ganado al altiplano, no así su mujer. Y así también, los hijos varones del *Apu Ausangate* le ondearon con granizo, y el granizo le persiguió bramando al *qallalli* y cuando éste, asustado por el sonido del granizo, volteó diciendo:

— ¡Qué es eso! —

Se quedó encantado, convertido en ancho y macizo picacho.

Desde entonces, la mujer nunca puede ir como nuera al *qollao*, jamás puede ir como nuera, más bien puede venir del lado del *qollao*. Los hombres de este lado pueden traer una mujer *qolla*, pero nunca una mujer de este lado puede ser llevada por un *qolla*.

Versión de Lázaro Kutiri, de 50 años, analfabeto, quechua hablante, vive en el mismo Lauramarca.

MARIANO INKILLI

Era el *Machu Apu Ausangate* padre de todos, con abundancia de

productos, abundancia de ganados, y abundancia de dinero. Entonces, su hija mayor Tomasa Saq'apuma había tenido amores con el *qolla* Mariano Inkilli. Ese es el que está parado al lado del *Surimana*, encantado, mirando hacia abajo.

Los *qollas* cuando pasan a su lado por el Camino Real al *qollao*, año tras año, de sed y de hambre le maldicen:

—Este mierda de perro no ha podido hacer pasar una mujer hacia arriba. Por su culpa tenemos que padecer penas, viniendo por víveres hacia abajo.

Hasta ahora, en *La Raya* la chica que preparó para la *t'inka* sigue fermentando sobre el cráter, mitad chicha amarilla y mitad frutillada. Esta chicha había preparado para pedir la mano de Tomasa Saq'apuma.

También los víveres que llevaba, están botados en la ladera del *Ch'ilkamayo*, convertidos en piedras. En la pampa de *Qolqa* en cambio, está un gran cerco; donde separaron el ganado y también las huellas de los surcos que había arado Mariano Inkilli para la *t'inka* del maíz.

Hasta ahora está.

Versión de Santos Qarita Qorimanya, de 35 años de edad, monolingüe quechua, analfabeto, habitante del sector Tayankani, Lauramarca.

INKA QOLLA

En tiempos del *Inkariy*, el *Inka Qolla* había sacado de la laguna de *Pumaqocha* una buena cantidad de llamas para seleccionar y hacer la *t'inka* brindando chicha en grandes *K'eros* antiguos.

Cuando en la *t'inka* hacían aspersiones con chicha a la *Mamaqocha* de pronto salió de la *Mamaqocha*, primero una llama *puka paru*, después una blanca lanosa y al último un *wanaku* arrastrando apenas su lana. Los tres apenas salieron de la *Mamaqocha* se fueron huyendo, y el *Inka Qolla* corrió tras ellos. En lo que corría y corría, cuando ya estaba por alcanzarlos, una de las llamas de una patada lo estiró al suelo. Después de levantarse del suelo el *Inka Qolla* al último, cuando volvió a alcanzarlos les arrancó a las llamas una parte de su fuerza.

Porque entonces, la llama pateaba fuerte y podía matar de una patada al hombre. Desde ahí que, la llama se quedó con la mitad de su fuerza. Por eso hasta ahora puede verse en las cuatro patas de la llama grandes lunares cicatrizados, por donde el *Inka Qolla* les arrancó la fuerza a las llamas.

Las tres llamas se las había llevado el *Inka Qolla*. La llama *Puka paru* llevó a Santa Rosa y desde entonces en Santa Rosa las llamas son enanas. La llama blanca la despachó a *Tirinjuy* y de allí a *Ñuñoa*. Al *wanaku* en cambio lo mandó

a *Macusani*, de allí que las llamas del *Qollao* son grandes, no así las de *La Raya* para este lado, que corresponden a las últimas llamas que salieron de la *Mamaqocha*, todas raquílicas, sin mucha lana y que se quedaron en *Lauramarca*.

Esto había hecho el pendejo *Inka Qolla*.

Desde entonces las llamas del *Qollao* son grandes y fuerzudas; en cambio las de este lado de *la Raya*, son pequeñas y pobres de lana.

Versión de Mariano Willka, monolingüe quechua, comunero de Llallapara, Yanaoca.

INKA

El *Inka* había sido antes como Dios, poderoso. El lo hacía cualquier cosa, lo trabajaba. No había para él nada difícil, aunque sólo tenía su hondita. Entonces el *Inka* había tenido relaciones amorosas con la hija del *Qapaq Qolla*. Esa hija del qolla había sido *ñust'a*. Por eso el *Inka* le había buscado al *Qapaq Qolla*.

—A tu hija la quiero. ¿Puedes darme a tu hija? —diciendo.

A eso el *Qapaq Qolla* le respondió:

—No puedo darte a mi hija. ¿Por qué pues debo darte a mi hija? —diciendo.

Y el *Inka* le replicó:

—¿Y por qué pues a tu hija no puedes darme? —diciendo— Bueno y si no quieres darme. . . ¿Tú podrías fundar una ciudad en cualquier sitio? Mejor solamente apostaremos, competiremos tú y yo. Si yo te gano, entonces me quedo siempre con tu hija. Y si no te gano, no me quedo.

Entonces, diciendo ésto, habían hecho una raya:

—Desde aquí arrojaremos una barreta. Apostaremos así; para ver hasta dónde llega esta barreta, y tú también *Qapaq Qolla* hasta dónde arrojarás.

Así, ‘Bueno’, diciendo habían quedado.

Desde ese día el lugar denominado *Raya pata*, se quedó con el nombre de *La Raya*. Desde ese sitio el *Inka* arrojó una barreta que llegó sólo hasta *Rumiqolqa* de ahí, rebotando, había llegado hasta el *Cusco*.

Después el *Inka* le había dicho al *Qapaq Qolla*:

—¿Y tú *Qapaq Qolla* hasta dónde arrojarás?

Y el *qolla* no había podido arrojar la barreta. Entonces el *Inka* le había dicho:

—Bueno, ya listo. Acá no más tú te quedas. Ahora vamos a ver cómo levantas tú una ciudad y cómo levanto yo otra ciudad. Tú y yo ganamos. Y si yo

te gano, siempre me quedo con tu hija y si no te gano, bueno, no me quedo con tu hija.

Así había aceptado, diciendo “Bueno”. Entonces el *Inka* había lanzado la barreta a *Rumiqolqa*, de ahí había llegado al *Cusco*. Entonces:

—Bueno, ya listo, allí yo alzaré una ciudad. Y tú allí donde has tirado no más fundarás otra ciudad. A ver tú ganas o yo te gano.

Entonces el *Inka* había venido al *Cusco*. Había llegado y llegando al *Cusco* había tenido unas herramientas y sacando esas herramientitas —combillo, barretita—. Para que el *Qapaq Qolla* mirara de improviso, ya había estado fundando la ciudad. En cambio el *Qapaq Qolla* recién estaba comenzando con la mezcla para el cimiento. Y cuando el *Qapaq Qolla* recién estaba comenzando con la cimentación, cuando alzó la vista vió que el *Cusco* ya se había levantado.

Y, cuando el *Cusco* ya fue fundado, como habían tenido sólo un plazo, el *Inka* se había venido a *La Raya* y había visto que el *Qapaq Qolla* no había hecho aún nada, recién estaba colocando los cimientos.

—Bueno ¿es así o no? ¿Te gané o no? Con tu hija me quedo ahora —le dijo el *Inka* al *Qapaq Qolla*— Ahora qué vas a decir *Qapaq Qolla* dónde está lo que has hecho; cómo el mío ya está, como ves. A ver, mira.

Y el *Cusco* estaba reluciente. Y el *Qapaq Qolla* había respondido:

—Bueno entonces, será pues así.

Pero su hija, todavía se había corrido. Y cuando se estaba escapando, el *Inka* afilando se pone en una piedra, la había alcanzado a *Aguas Calientes*. Esa piedra aún está ahí. En esa piedra se había limado el pene para alcanzar a la hija del *Qapaq Qolla*; después de un rato ya corriendo la había alcanzado a la *ñust'a*. Y alcanzándola se había quedado con ella. Así copulándola la había hecho orinar sangre todavía.

Entonces el *Inka* se quedó con la *ñust'a* y la *ñust'a* ya enamorada y rendida del corazón, la sirvió desayuno al *Inka* en *Aguas Calientes*. Desde entonces *Aguas Calientes* quedó con ese nombre.

Así, quedándose el *Inka* con la hija del *Qapaq Qolla* se la llevó al *Cusco*, a la ciudad que recientemente había fundado. Más tarde cuando llegaron los españoles, le quitaron su ciudad al *Inka*, haciéndolo pampa. Le quitaron su mujer, violándola. Y, después de matarlo al *Inka*, se quedaron con su mujer y la ciudad.

Versión de Isidro Wachaca Wamani, monolingüe quechua, de más de 60 años de edad y chaqrakamayuq de la Comunidad de Fuerabamba, Cotabambas.

POQORAY PATA

Dice el *Apu Yanawara* era dueño y señor de *Markapuchunku*, entonces este *Inkariy* había tenido muchos enemigos por lo que era rico, voluntarioso, que todo lo hacía. El, dice, el *Cusco* tenía que hacer en *Pillau*, de aquí ya cuando estaba por hacer el *Cusco*, envió un *qori q'ente* para que bajara a *Llaqta Mara* y avisara a todos: El *Cusco* se va a hacer en *Pillau*. Pero, este mentiroso *qori q'ente* le había encargado para que avise a los *runas*: El maíz va a tener espigas de pies a cabeza, pero este mentiroso *qori q'ente* dijo el mensaje al revés, por eso ahora el trigo sólo tiene espigas en la cabeza. Entonces *Inkariy* de pura cólera, por su nuca le sacó la raíz de su lengua, de eso había quedado en su nuca del *qori q'ente* un puntito rojo y desde ese día por culpa del mentiroso *qori q'ente* todos los espíritus no hablan, antes dice hablaban.

En *Poqoray pata* descansó la *Virgen*, de sed y de cansancio, para tomar sombra-debajo de unos frondosos árboles de *t'asta* que plantó *Inkariy*. La *Virgen* al no poder aguantar la sed, para calmar su sed comió las hojas de la *t'asta*. Desde esa vez los cristianos *piqchamos* las hojas de la coca.

Versión de Roke Paniura, monolingüe quechua de 46 años de edad; comunero de Fuerabamba, Cotabambas.

K'ITA ATOQ

En tiempos remotos, *Inkariy* habían caminado de pueblo en pueblo; es, cuando en sus andanzas, en el abra de *Punkuranra* se había hecho dar hambre. En eso *Inkariy* que tenía mucha sabiduría y como no tenía fiambre, fabricó bollos de barro y los colocó muy superficialmente en la tierra, entonces a su mirada no más brotó con sus frutos el *Atoq Sawasiray*.

Desde entonces la *k'ita atoq* crece en todos los roquedales, incluso hoy mismo en tiempo de lluvia florece azul esta papa.

Entonces, ya en tiempo reciente, *Taytacha* juntó todas las papas del *Inkariy*, las había clasificado apilándolas por variedades, y las sembró haciendo caer la lluvia solamente al lugar de la papa sembrada y después escogió las muchas variedades de semillas.

Si *Taytacha* no hubiese cultivado juntando la papa del *Inkarey* ¿qué hubiéramos comido?, ¿hubiéramos masticado piedras? Como la papa apareció de la tierra, es por eso que nosotros los hombres que comemos el *sawasiray* se hubiera originado del agua, entonces al morir, nos hubiéramos convertido también en agua o si el *sawasiray* se hubiera originado de la piedra, nos hubiéramos

convertido en piedra.

Versión de Santiago Wachaca, monolingüe quechua de la Comunidad de Fuerabamba.

INKARIY

El poder y la sabiduría del *Inkariy*, era tan vasto que cada vez que requerían de lluvia sus cultivos de papa o maíz, hacía llover a voluntad, en el momento y lugar que él quería. En eso no más, cuando en este mundo se hacía la voluntad del *Inkariy*, apareció el *Taytacha cristiano*, envidioso de la sabiduría y el poder del *Inkariy*. Entonces el *Taytacha* cristiano no quiso que hubiera otro *Taytacha* que le compitiera en poder y sabiduría. Y dice que, para terminar con su rival, el *Taytacha* cristiano, creó y ordenó la salida del *Inti Tayta* con el que pensaba hacerlo quemar al *Inkariy*. Pero, como el *Inkariy* era tan poderoso en sabiduría como el *Taytacha* cristiano, cuando cierto día, recién estaban apareciendo unos débiles restellos en roseta por la loma del *Apu Kondori*, el *Inkariy* hondeándole con un cerro lo había hundido, al ver ésto el *Taytacha* cristiano ordenó la salida de dos *Inti Taytas* para hacerlo quemar, pensando que a dos *Inti Taytas*, si salen simultáneamente, no podría hondearles el *Inkariy*. Pero, en ésto también la sabiduría y el poder del *Inkariy* superó al del *Taytacha* cristiano. Porque el *Inkariy* en *Tomoqomoqo* hizo una brujería sobre una piedra, con lo que los dos *Inti Taytas* quedaron como trancados, apagándose cuando recién estaban brotando sus primeras luces por la loma del *Apu Kondori*.

Dicen que el *Inkariy* entiende muy bien de brujerías, lo que no sabe el *Taytacha* cristiano.

Bueno, como el *Inkariy* ya había ganado al *Taytacha* cristiano dos veces, el *Inkariy* seguía al lado de sus *runas*, cultivando y cuidando los animales. Mientras el *Taytacha* cristiano, todo colérico se refugió en la laguna de *Qhalansiri* convertido en *wallata*, a meditar y a encontrar una forma de acabar siempre con el *Inkariy*.

Por eso ahora mismo la laguna de *Qhalansiri*, cuando uno pasa por su lado hablando en voz alta, sabe renegar y empiezan a crecer sus olas. Porque en *Qhalansiri*, dicen en la *wallata* ha quedado la sombra del *Taytacha* cristiano. Por eso nunca hay que coger los pollos de la *wallata*, porque llora sangre de maldición y éso es anunciación, para morir o para que los ganados de uno se terminen.

Así había pasado mucho tiempo. Hasta que un día el *Taytacha* cristiano poseído por la ira, mientras el *Inkariy* seguía haciendo lo que quería, ordenó la

salidad de tres *Inti Taytas* y como fue tan repentina su salidad los *Inti Taytas* sorprendieron desprevenido al *Inkariy*, quemándolo con su fuego; pero ni con ésto lo había matado a *Inkariy*, porque su alma se había escapado junto con el viento.

Dicen que va a volver y para su retorno falta poco.

Versión de Mauli Wachaka Wamani, de 50 años de edad, monolingüe quechua de la Comunidad de Fuerabamba, Cotabambas.

INKARIY

En tiempos remotos, cuando el sol aún no había salido, un día salió un cachorro de sol queriendo matar al *Inkariy*. Pero el *Inkariy* lo había hecho retroceder con una brujería. Pero, antes de que este sol saliera, *Inkariy* ya sabía que iba a morir, por eso había destruido todas sus casas, se lo había comido todos sus ganados; todo su dinero empezó a gastar; había roto sus herramientas y vasijas. Entonces algunos de sus hombres *gentiles*, aún con la esperanza de vivir, no habían derruido sus casas. Es así que esas casas antiguas aún subsisten.

Después habían salido tres grandes, radiantes soles. Y entonces todas las llamas habían empezado a escapar; se habían derretido las piedras hasta disolverse como barro. Las llamas así encabritándose murieron bramando y los hombres se habían refugiado en el fondo de los puquiales, y estos puquiales habían empezado a hervir hasta burbujear y a los hombres los cocieron y a otros los calcinaron en las cuevas. Otros hombres habían logrado pasar al *Ukhu pacha* por medio de los *Qanqayllus* y por éstos *Qanqayllus* a veces salen del *Ukhu pacha* y es así que convirtiéndose en hombres logran tener relaciones sexuales con las mujeres jóvenes, entonces las que han tenido relaciones sexuales con los hombres del *Inkariy*, mueren orinando sangre y otras veces pariendo hueso. Ciertas veces, las *ñust'as* del *Inkariy*, convertidas en hermosas mujeres, copulan con los varones. Los que tienen relaciones con las *cholas* del *Inkariy* mueren *encantados* unas veces escupiendo sangre, otras veces orinando sangre.

El *Inkariy* ahora también camina junto con el viento. Unas veces cuando el viento corre tronando, es cuando el *Inkariy* está caminando. Otras veces cuando el sol y la luna se enferman agonizando el *Inkariy* se alegra, entre lamentos, y sus hombres *gentiles* en el *Ukhu pacha* todos alegres empiezan a cantar y bailar, mientras otros tocan una inmensa campana. La campana del *Inkariy* no es como la campana del cristiano, de metal, sólo es una inmensa piedra del porte de un cerro, como del *Apu Wamant'ica*.

Así, el *Inkariy*, cada vez que agoniza el *Inti Tayta* se alegra mucho, porque

entonces su retorno se aproxima. Para que retorne el *Inkariy*, dice en verdad, tiene que morir el *Inti Tayta* y este mundo se va oscurecer en densa noche, como en los antiguos tiempos del *Inkariy*.

Así también otros dicen:

—Cada vez que el *Taytacha* y la *Mama Killa* se enferman, *Inkariy* se envalentona queriendo volver; si siempre él vuelve va haber juicio, en eso el *Inti Tayta* va a morir ensombreciéndose; y después se va a caer y nos va a aplastar. Y la *Mama Killa* se va a desaparecer y este mundo que vivimos, dice, en medio de ebulliciones, se calcinará. En eso, este mundo se terminará, todos los hombres, todos los animales, y todos los dioses.

Y, dice, va a regresar el antiguo mundo de *Inkariy*. Por eso algunos, cuando el *Taytacha* se enferma agonizando, hacen fogata diciendo: “ayudaremos a curarse al *Taytacha*, sino ¡carajo! cayéndose nos va a aplastar.”

Para que regrese el *Inkariy*, el *Inti Tayta* siempre tiene que morir, apagándose poco a poco, y nosotros, todos los habitantes de este mundo, moriremos, aplastados y quemados por el *Taytacha* en el Juicio. El *Inkariy* regresará a este mundo acompañado de los gentiles del *Ukhu pacha* y ya no habrá vida para nosotros.

Por eso cuando se enferman, ya sea la *Mama Killa* o el *Inti Tayta*, siempre se hace fogata:

—Jale *taytay*. . . Jesús di, *taytay*. . .

Así se le ayuda a sanar de su mal.

También hay otro decir sobre *Inkariy*. Son pues de *Inkariy* todos los cerros, las lagunas, los animales, todo lo creado por él. Y dice, en *Matarqocha* hay un gigantesco *illa* toro vivo, de oro. Este *illa* toro sabetodos los secretos del *Inkariy*, por eso cada vez sacude su cola, y de éso viene terremotos, temblores.

—¿Y TU QUISIERAS EL RETORNO DEL INKARIY?

—¿Cómo querer el retorno del *Inkariy*? Sería para que desaparezcamos de este mundo. Eso no estaría bien.